

LA PUENTE

En español existe el **GÉNERO**. Es asunto gramatical, no semántico.

La lengua de un país la hacen los usuarios a lo largo de la historia, sin imposiciones, direcciones, querencias políticas, estridencias, normas...

En latín puente es de género masculino.

En documentos del siglo XVIII aparecía el sustantivo *puente* lo hacía como femenino.

Capítulo LI (Parte II Don Quijote de la Mancha): Del progreso del gobierno de Sancho Panza, con otros sucesos tales como buenos

-Señor, un caudaloso río dividía dos términos de un mismo señorío (y esté vuestra merced atento, porque el caso es de importancia y algo dificultoso). Digo, pues, que sobre este río estaba una puente, y al cabo della, una horca y una como casa de audiencia, en la cual de ordinario había cuatro jueces que juzgaban la ley que puso el dueño del río, de la puente y del señorío, que era en esta forma: «Si alguno pasare por esta puente de una parte a otra, ha de jurar primero adónde y a qué va; y si jurare verdad, déjenle pasar; y si dijere mentira, muera por ello ahorcado en la horca que allí se muestra, sin remisión alguna.»

No se trata de un sustantivo que se considere ambiguo como otros: *mar, color, maratón, linde*, etc.

Hay poblaciones como *Pedrosa de la Puente*. Ermitas como *Nuestra Señora de la Puente*

La Puente unido a vírgenes (Virgen de la Puente), Jesús (Nuestro padre Jesús de la Puente), poblaciones (La Puente de Génave), apellidos (Pilar de la Puente), palacios (Palacio de la Puente) comercios (Hotel la Puente), casas (Casa de la Puente), etc.

¿Cuál fue la razón de que *puente* volviera al género masculino que tenía en latín? El fenómeno se produce en el Renacimiento (el Renacimiento español bebe de las fuentes latinas e italianas en las que se hallaba el saber clásico que se pretende renacer), se podrían aducir dos razones.

La primera de ellas estaría ligada al uso del latín, en la que **PONTEM** era masculino.

La segunda iría unida al contacto con el italiano en el que *ponte* se utilizaba como masculino.

CONCLUSIÓN: Esta es una historia de ida y vuelta, es la historia del sustantivo **PUENTE** que en latín era masculino, se convirtió en femenino en castellano, pasó a utilizarse tanto en masculino como femenino y ha vuelto en la actualidad al género originario

Hoy día el sustantivo *puente* se usa como masculino en el habla general y como femenino aparece fosilizado en una serie de nombres que hemos referido, que nos llevan al Medievo; también su uso se conserva en algunas hablas locales.

